
Mosaicos romanos del *Conventus Asturum*

FERNANDO REGUERAS GRANDE*

El *Conventus Asturum* (Lám. 1) es uno de los tres que configuran la provincia de *Gallaecia* durante el Bajo Imperio¹, englobando la vieja región de los astures cuya capital, tras la conquista romana, se ubicó en *Asturica Augusta*. Límites² claros a N y S, Cantábrico y Duero, a Poniente se señala el Navia como divisoria, y más al S, el Tuela y el Tua, mientras que al E, el Sella y un espacio indefinido entre el Esla (río de los astures) y el Cea no debió ser nunca frontera muy nítida. En líneas generales el viejo *conventus* astur se corresponde con cuatro territorios administrativos actuales: la mayor parte del Principado de Asturias y de las provincias de León y Zamora, una pequeña zona del oriente gallego, el valle de Valdeorras, en la provincia de Orense, y una considerable porción del distrito de Braganza, en el nordeste trasmontano.

En este último territorio se conocen los mosaicos de la Quinta da Ribeira³, Tralhariz (Carrazedade Ansiães), *Terra Quente*, en los lindes meridionales del *conventus*. Descubiertos en 1900 y excavados por Ricardo Severo, con ayuda financiera del dueño de la finca, Cándido de Frías, que luego donó al Estado el yacimiento, “*infidel depositario*”, en palabras de Severo de dichos bienes. Se trata de una rica *villa* orientada a la explotación del vino y el aceite, que suministró dos mosaicos (aparte otros documentados en 1931 y de los que no se ha vuelto a tener noticia) del siglo IV. El mejor conservado (Lám. 2a y 2b) había perdido el emblema central, seguramente figurado y lleva campo de meandros de esvásticas en trenza de dos cabos (*DGMR*⁴ 187b) y cuatro cuadrados geométricos angulares, del estilo de los H. Stern⁵ denominó “*mosaicos con fondo de esvásticas*”, característicos

* fernandoregueras@gmail.com

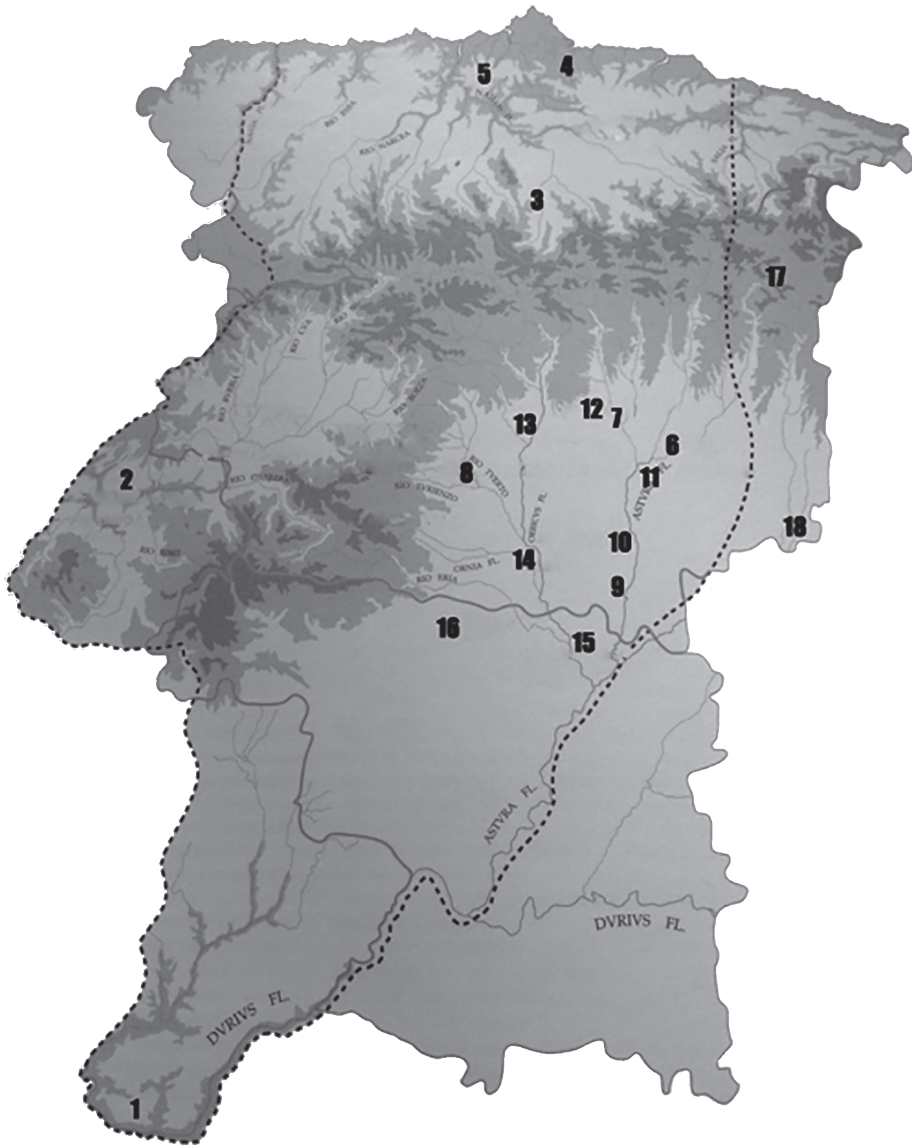
¹ TORRES, C.; “Límites geográficos de la Gallaecia en los siglos IV y V”, *Cuadernos de Estudios Gallegos* 4, 1949, 367-395. TRANOY, A. *Galice romaine*, París 1981, 130

² No es este el lugar de discutir los límites orientales y occidentales del *Conventus*: cfr. Tranoy 1981, 155-160 y FERNÁNDEZ OCHOA, M^a. C.; “Astures y Roma: la configuración del territorio”, VV.AA.; *Astures*, Oviedo 1995, 99-111.

³ Primeras noticias de Severo, R.; “Noticia da estação Romana na Quinta da Ribeira em Tralhariz”, *Portugalia* I, 1900, 391-398 y LEITE DE VASCONCELOS, J.; “Estação romana da Ribeira (Tralhariz)”, *O Arqueólogo Português* V, 1900, 193-198. Una síntesis de ambos trabajos y noticias posteriores de hallazgos: RUSSEL CORTEZ, F.; “Os mosaicos romanos do Douro”, *Anais do Instituto do Vinho do Porto* 1946, 146-161, Figs. 10, 13 (reconstrucción hipotética del pavimento), 18 y 19. ACUÑA CASTROVIEJO, F. “Consideraciones sobre los mosaicos portugueses del Convento Bracarense”, *Actas do III Congresso Nacional de Arqueologia*, Porto (1973) 1974, 206 que incluye el yacimiento en el *Conventus Bracarenensis*. *Portal do Arqueólogo*, <http://arqueologia.igespar.pt/?sid=sitios.resultados&subsid=56019>, fecha los mosaicos de Tralhariz en torno al siglo V.

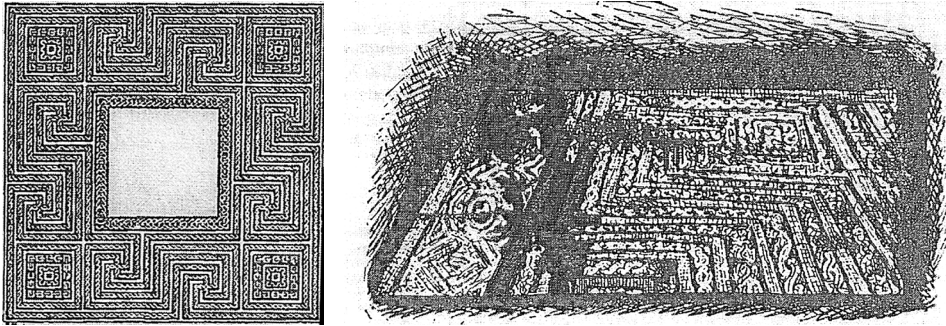
⁴ BALMELLE, C. *et alii*; *Le décor géométrique de la mosaïque romaine*, París 1985 (desde ahora *DGMR*).

⁵ STERN, H.; “Ateliers de mosaïstes rhodaniens d’époque gallo-romaine”, *La Mosaïque Gréco-romaine*, París (1963) 1965, 238-240, Figs. 16 y sobre todo 17.



- | | |
|--|--|
| 1. Quinta da Ribeira, Tralhariz, Carrazeda de Ansiães, Braganza. | 10. San Millán de los Caballeros, León. |
| 2. A Cigarrosa, A Rúa, Orense. | 11. Las Lebaniegas, Campo de Villavidel, León. |
| 3. Vega del Ciego, Pola de Lena, Asturias. | 12. Navatejera, León. |
| 4. Veranes, Cenero, Gijón, Asturias. | 13. La Milla del Río, León. |
| 5. Andallón, Las Regueras, Asturias. | 14. Los Villares, Quintana del Marco, León. |
| 6. Lancia, El Castro, Villasabariego, León. | 15. Requejo, Santa Cristina de la Polvorosa, Zamora. |
| 7. <i>Legio</i> VII, León (termas bajo la catedral). | 16. Camarzana de Tera, Zamora. |
| 8. <i>Asturica Augusta</i> , Astorga, León. | 17. Finca Polanco, Puente Almuey, León. |
| 9. Villaquejida, León. | 18. Valdlaguna, Calzada del Coto, León. |

Lám. 1. Mapa del *Conventus Asturum* con distribución de principales hallazgos musivos.



Lám. 2 a y b. Tralhariz. Reconstrucción hipotética del teselado (según R. Severo) y vista parcial (según Leite de Vasconcelos).

del Valle del Ródano; en la cabecera, según Leite de Vasconcelos, círculos y rombos en esquema lineal que describen rectángulos de lados mayores curvos intermedios. El primer cartón, con emblema central figurado, aparece en un fragmento de Quintana del Marco y sobre todo de Camarzana de Tera, por no abundar en otros paralelos de un modelo típicamente tardío (siglos IV-V), tampoco muy extendido en *Hispania*, aunque sí en Oriente. El otro esquema, asociación frecuentísima del mosaico tardorromano, (*DGMR* 156a), sobre todo como composición de superficie, no lo es tanto en orlas lineales. Se puede citar un ejemplo dentro del *conventus* astur en el mosaico de Hilas de Quintana del Marco, aunque su realización recuerda el del campo geométrico del mosaico dionisiaco de Coriscada⁶, Meda, Foz Côa, ligeramente al S de Tralhariz.

En el área gallega, atravesada por la *via Nova* que comunicaba *Asturica* con *Bracara* por el Bierzo y Orense son tan antiguos (1896) como desgraciados los descubrimientos de A Cigarrosa⁷, (*Forum Gigurritorum*, A Rúa), incluidos los modernos de 1969 y 1973 (Lám. 3 a y b). Reducidos prácticamente a una acuarela y un puñado de fotografías se trataba de dos piscinas teseladas de un área termal decorada con un mar de peces, típicos del denominado taller del NO⁸, y otros dos mosaicos geométricos, a unos 60 m de los anteriores, todos del siglo IV. Uno con combinación de cuadrados y losanges adyacentes (*DGMR* 161), como el desaparecido de Vizela⁹ (Braga) y la banda que encuadra el de Dédalo y Pasifae¹⁰ de la C/ Armanya del Museo Provincial de Lugo; y otro con esquema de estrellas de 8 puntas enmarcadas por cuadrados, tema común del mosaico tardoanti-

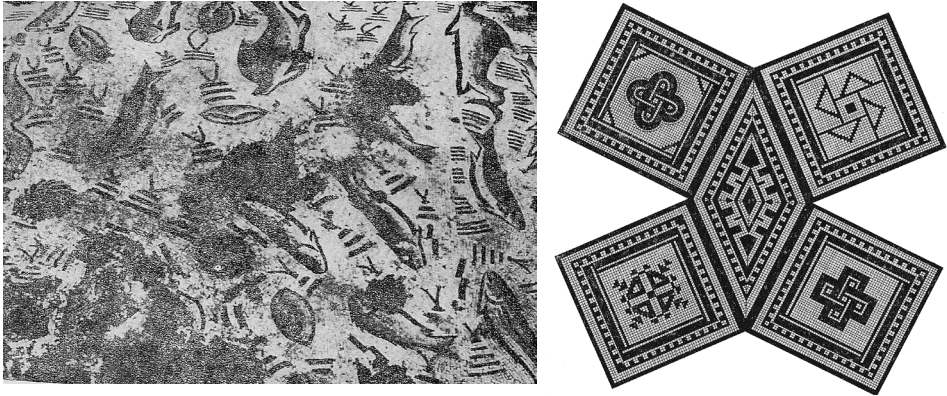
⁶ LEGIER, M.; "Les mosaïques de Coriscada-Vale do Mouro (Portugal)", Poster del *XII Colloquio AIEMA*, Venecia 2012 (en prensa); *eadem*; "Les mosaïques de Coriscada-Vale do Mouro, Meda (Portugal)", Poster del *Encontro Portugal-Galiza. Mosaicos Romanos. Fragmentos de cultura nas proximidades do Atlántico*, Rabaçal-Braga-Lugo 2013, (en prensa).

⁷ ACUÑA CASTROVIEJO, F.; Los mosaicos de La Cigarrosa (Orense)", *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* XXXVII, 1972, 468-476. ACUÑA CASTROVIEJO, F. y ALLES LEÓN, M^a. J.; "Nuevas aportaciones a los mosaicos romanos de Galicia", *Anales de Prehistoria y Arqueología* 16-17, 2001-2002, 365-374.

⁸ BALIL ILLANA, A.; "Sobre los mosaicos romanos de Galicia. Identificación de un taller musivario", *II^o Coloquio Internacional de estudios del mosaico antiguo. La Mosaïque gréco-romaine II*, (Vienne 1971) París 1975, 259-263, Láms. 103-106.

⁹ ACUÑA CASTROVIEJO (1973) 1974, 207-208, Fig. 10.

¹⁰ ALCORTA IRASTORZA, E. J. y CARNERO VÁZQUEZ, O.; "Muestras musivas del Museo Provincial de Lugo", *Encontro Portugal-Galiza. Mosaicos Romanos. Fragmentos de cultura nas proximidades do Atlántico*, Rabaçal-Braga-Lugo 2013, (en prensa).



Lám. 3 a y b. A Cigarrosa. Mosaico de peces y esquema del teselado de Vizela, similar al desaparecido de A Cigarrosa (según F. Acuña).

guo, que he estudiado en otra parte¹¹ y que se repite dentro del *Conventus* en Andallón (Asturias), Astorga y La Milla del Río (León). Lo demás, noticias de restos musivos sin consistencia formal más allá de su documentación: San Miguel de Outeiro (Villamartín de Valdeorras), As Medorras (Santiago de Petín) y As Ermitas, en el curso del Bibey¹².

En el Bierzo sólo hay una noticia contrastada de hallazgos. En 1864, con motivo de las obras de la carretera de Ponferrada a Orense, se localizó un mosaico romano en el camino que se construía desde Ponferrada, al final de Pedracales (o Pedrascales). Al hacer el desmonte de la primera cemba se encontraron restos de uno “*e indicios de haber habido en aquel sitio algún edificio de la indicada época, ante lo cual se decidió hacer una excavación a la izquierda de la carretera costeada por el Ayuntamiento*”. El pintor Lorenzo Fuentes y el presbítero Manuel García Buelta, miembros de la Comisión de Monumentos de Ponferrada, se encargaron de la inspección de todos los trabajos¹³. Nada se ha vuelto a saber desde entonces. La referencia de López Monteagudo y Mañanes a un mosaico de peces¹⁴ en *Interamnium Flavium* (La Edrada, Cacabelos, León) no parece corresponderse con la realidad.

Mejor suerte ha tenido, sobre todo en los últimos años, Asturias¹⁵, la *Asturia Transmontana*, con el estudio y monumentalización de algunos enclaves (*villa* de Veranes¹⁶). A

¹¹ REGUERAS GRANDE, F.; “Mosaico”, Amaré Tafalla, M^o T. (Dirección), *Arqueología Leonesa. Astorga II, Escultura, glíptica y mosaico*, León (1996) 2002, 96-98.

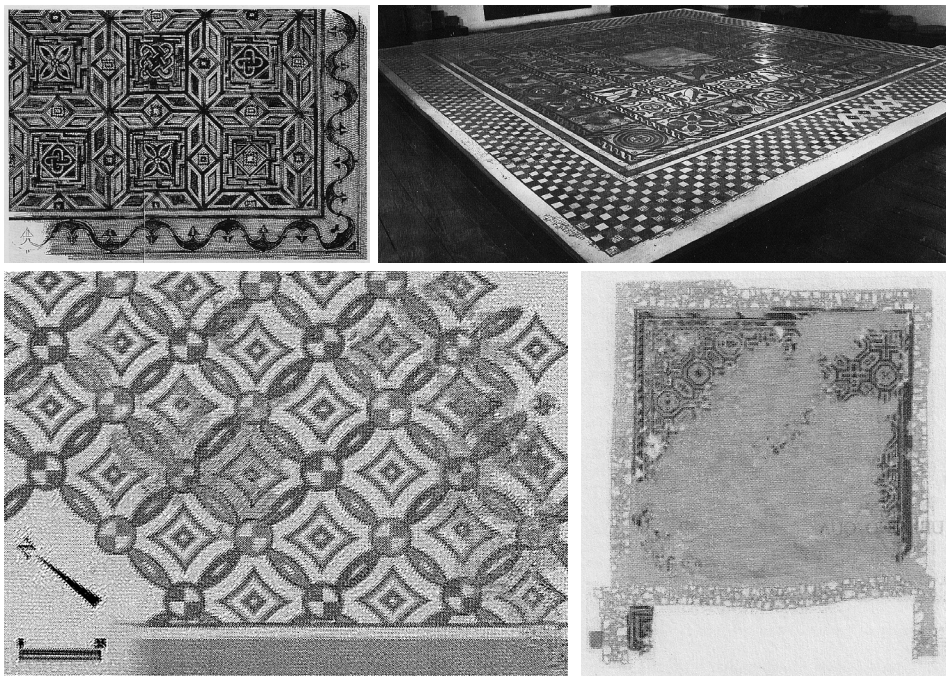
¹² Sobre los mosaicos gallegos, incluidos los del *Conventus asturum*, ver M. TORRES; “Los Mosaicos Romanos de Galicia”, *Encontro Portugal-Galiza. Mosaicos Romanos. Fragmentos de cultura nas proximidades do Atlántico*, Rabaçal-Braga-Lugo 2013, (en prensa).

¹³ AMP, *Libro de Actas*, n^o 31, (1863-1867), fol. 96v. Debo la noticia y toda la información a la amabilidad de Tito Fernández Vázquez, del Instituto de Estudios Bercianos.

¹⁴ LÓPEZ MONTEAGUDO, G. Y MAÑANES, T. “Mosaicos de León”, en Blázquez *et alii*; *Mosaicos romanos de León y Asturias*, CMRE X, Madrid 1993, 263.

¹⁵ Los mosaicos de Asturias han sido estudiados por FERNÁNDEZ OCHOA, C. “Mosaicos romanos de Asturias”, en Blázquez *et alii*; *Mosaicos romanos de León y Asturias*, CMRE X, Madrid 1993, 48-56. Para la reproducción de los más los más recientes (*oecus* y *triclinium*) de Veranes: FERNÁNDEZ OCHOA, C. *et alii*; “Métodos topocartográficos para la documentación de mosaicos in situ. Aplicaciones en la villa tardorromana de Veranes”, *Arqueología de la Arquitectura* 2, 2003, 123-130. FERNÁNDEZ OCHOA, C., GIL SENDINO, F.; *Villae romanas de Asturias*, *Actes del Simposi: Les vil·les romanes a la Tarraconense*, II, 2011, 59-66, Fig. 6, arriba.

¹⁶ FERNÁNDEZ OCHOA, C., GIL SENDINO, F. y OREJAS SACO DEL VALLE, A.; “La villa de Veranes. El complejo



Lám. 4. Mosaicos de Andallón (según M. Berenguer); Vega del Ciego (según Blázquez *et alii*); y Veranes (reconstrucción del mosaico del *triclinium* y dibujo vectorial del *oecus*. Según Fernández Ochoa *et alii*).

pesar de las noticias de pavimentos romanos desde el siglo XVIII (Murias de Ponte, Soto del Barco, en el área del Nalón) y principios del XX (Vega del Ciego –probable *mansio* de Memorana– Pola de Lena; Isla del Moral, Colunga; Ribadesella) los mosaicos asturianos se reducen a escasísimos ejemplares (Lám. 4a, b, c y d), concentrándose en el área central de la región siguiendo las principales vías de comunicación. Suelen proceder de sitios rurales (Veranes, San Martín de Andallón –Las Regueras– Vega del Ciego) y excepcionalmente “urbanos” (Lugo de Llanera, posiblemente *Lucus Asturum*). Alfombras geométricas, salvo ciertos motivo de *xenia* con peces y pájaros en Vega del Ciego, son siempre policromos, tardíos sin excepción (segunda mitad del siglo IV) y en estrecha relación con los modelos de la Meseta en la traza de esquemas (Memorana, Veranes, Andallón) y gusto anicónico, a pesar de alguna coincidencia con los gallegos (red de círculos secantes del *triclinium* de Veranes idéntico a otro de Bares (La Coruña)¹⁷ y a un tema marginal del gran mosaico de la *Domus Oceani* de Lugo). Aunque se ha hablado de un taller común, todavía no hay argumentos formales y estilísticos sólidos para confirmarlo. Conviene insistir, sin embargo, en la coincidencia entre los esquemas geométricos de Veranes y algunos patrones pictóricos de las iglesias asturianas¹⁸ (siglos IX-X), un hecho ampliamente com-

rural tardorromano y propuesta de estudio del territorio”, *AEArq.* 77, nº 189-190, 2004, 197-219.

¹⁷ ACUÑA Y ALLES 2001-2002, Fig. 1, 366-367, y GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E.; *Domus Oceani. Aproximación á arquitectura doméstica de Lucus Augusti*, Lugo 2005, 98, Fig.111 y 106.

¹⁸ SCHLUNK, H. y BERENGUER, M.; *La pintura mural asturiana de los siglos IX y X*, Oviedo 1991 (reed. de la de 1957). Círculos secantes de Santullano: Nave central, muro occidental (Lam. 4); Nave transversal, muro occi-

probado con anterioridad sólo con los mosaicos de la Meseta.

Pero sin duda el área más rica en calidad y hallazgos musivos, es la región leonesa (provincias de León¹⁹ y Zamora²⁰). En la ciudad y el campo (sobre todo), despliegan todas las modalidades técnicas pavimentales, parietales e icónicas, mosaicos geométricos y figurativos, que se fechan desde época julio-claudia a principios del siglo V.

Vestigios de teselados urbanos se registran en *Brigaecium* (Dehesa de Morales, Fuentes de Ropel, Zamora) y *Petavonium* (Rosinos de Vidriales, Zamora). De *Legio VII* (León), donde se llevan 30 años de excavaciones urbanas, sólo se conoce una “representación de un mar lleno de algas y peces” (1884) procedente de las Termas, bajo la catedral, del que apenas resta un fragmento con una flor de agua y una almeja *cipraea*, del estilo de los del NO²¹ (Lám. 5a). En *Lancia*²² (“El Castro”, Villasabariego, León) hay referencia a 4 teselados, pero sólo constancia de dos, conocidos por dibujos (Lám. 5b y c). El primero, descubierto en 1867²³, geométrico y bícromo (apenas animado “por un listón de color rojo oscuro” que separaba las orlas), de “72 metros superficiales” –aunque no se exhumó en su totalidad– presentaba un campo con composición ortogonal de meandros de esvásticas en paletones de llave (*DGMR* 189) rellenos de doble losange y dos cenefas, la interior (*DGMR* 35d), línea de esvásticas de vuelta simple y la exterior (*DGMR* 198e), damero de triángulos equiláteros. En conjunto, temas y sintáxis, no parecen ir más allá del siglo III. El segundo mosaico, también destruido, de “algo más de 25 m²”, se localizó casualmente en los años 60, excavándose en 1972. Bícromo, de tema floral, se inscribía a guisa de “emblema” sobre un pavimento de mortero²⁴. Su excavadora lo fecha en la primera mitad del siglo III, aunque probablemente sea más antiguo, con cierto regusto entre los pavimentos de *signina*

dental (Lám. 13) y Lám. 19.2. Octógonos y cuadrados de Santullano: Nave S, muro occidental (Lám. 27). Ligera variante del tema del *oecus* de Veranes, idéntico, sin embargo en la cabecera del mosaico de Hilas de Quintana del Marco, León, ver *infra*. En cualquier caso dos de los esquemas más repetidos de los mosaicos tardíos (también en el *Conventus asturum*), los octógonos secantes y la composición de círculos y cuadrados, son predilectos de las iglesias asturianas. Especialmente el primero: bóvedas de ábsides laterales de Santullano, nave lateral S de Miguel de Lillo, capilla N de San Salvador de Valdediós y nave lateral N de San Salvador de Priesca. El segundo esquema se desarrolla ampliamente en la bóveda central de Valdediós. Sobre estos temas decorativos: ARIAS PÁRAMO, L.; *La pintura mural en el Reino de Asturias en los siglos IX y X*, Oviedo 1999, *passim*.

¹⁹ Sobre mosaicos de León: LÓPEZ MONTEAGUDO, G. y MAÑANES, T.; “Mosaicos de León”, en Blázquez *et alii* 1993, 11-42 y REGUERAS GRANDE, F.; “*Villae romanas leonesas: una ordenación*”, *Arqueoleón*, León (1993-1994) 1995, 91-106, con bibliografía específica; *idem*; “Algo más sobre mosaicos leoneses”, *Brigecio* 1999, 9, 57-72. En cada caso se irá precisando la bibliografía particular sobre cada mosaico o conjunto de mosaicos leoneses.

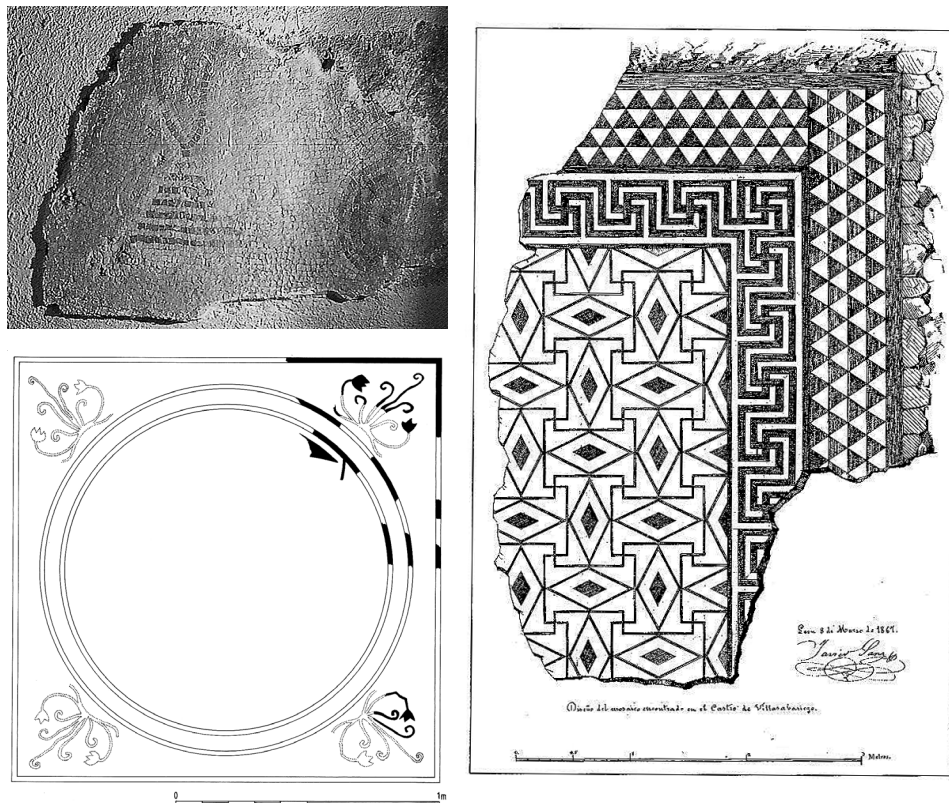
²⁰ REGUERAS GRANDE, F.; “Algunas consideraciones sobre los mosaicos de la provincia de Zamora”, *BSAA* 57, 1991, 163-177. *Idem*; “Mosaicos romanos de la provincia de Zamora”, *VI Coloquio Internacional sobre Mosaico Antiguo*, Palencia-Mérida (1990) 1994, 23-26. En cada caso se irá precisando la bibliografía específica sobre cada mosaico o conjunto de mosaicos zamoranos

²¹ MAÑANES, T.; “El mosaico romano de la catedral de León”, BALIL, A. y MAÑANES, T.; *Estudios sobre mosaicos romanos VII*, *Studia Archaeologica* 59, Valladolid 1980, 25-27, Lám. I, con bibliografía anterior. También LÓPEZ MONTEAGUDO y MAÑANES 1993, 27-28, fines del siglo III, principios del IV.

²² VV. AA.; *Lancia. Historia de la investigación arqueológica. Homenaje a Francisco Jordá cerdá*, León 1999, *passim*.

²³ Academia de la Historia. Debo la imagen del dibujo a gentileza de Jesús Celis.

²⁴ GARCÍA MERINO, C.; “Intervenciones arqueológicas en 1972 y 1973 en Lancia”, en VV.AA.; *Lancia... 1999*, 44-47, Figs. 2 y 3. Un fragmento, de procedencia desconocida (del Museo del doctor P. G. Velasco) hoy en el MAN es probablemente todo lo que resta de aquel mosaico: REGUERAS 1999, 64-66, Lám. V, que cita noticias de otros mosaicos desaparecidos. Fotos de restos teselados con motivo floral del mosaico recién descubierto, en LÓPEZ MONTEAGUDO y MAÑANES 1993, Lám. 9, 28-29, que lo fechan en siglos II-III.



Lám. 5a. León, termas de la catedral. (según T. Mañanes). *Lancia*. c Mosaico de la excavación de 1972 (según C. García Merino). b Mosaico descubierto en 1867 (según J. Sanz).

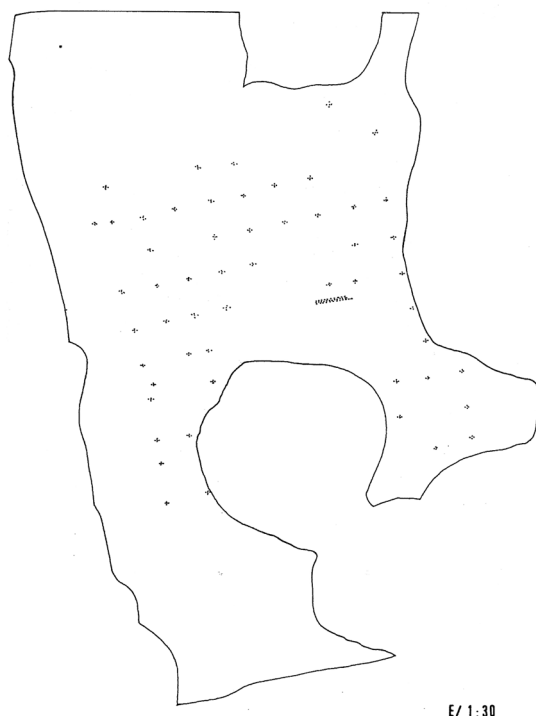
y los blanquinegros. Ni uno ni otro pavimento tienen paralelos en el *Conventus Asturum*.

Otra cosa son los descubrimientos de *Asturica Augusta*²⁵ (Astorga, León), capital del *Conventus Asturum*, ciudad de fundación augústea, muy próspera hasta el fin de las explotaciones auríferas, a mediados del siglo III, cuando entra en una profunda decadencia para ser sustituida como gran enclave del NO por *Bracara Augusta* (Braga). Sin hallazgos hasta 1984, desde entonces se han reconocido, publicado y, en ocasiones, musealizado un grupo no muy numeroso de revestimientos, pero de alta significación histórica, auténtico muestrario de las técnicas pavimentales romanas: *opus signinum*, *opus sectile*, teselados bícromos y de transición al pleno colorismo del siglo III, polícromos geométricos tardíos, por no hablar de placados de mármol, *opus spicatum*, o simples tapices cementicios. Casi todos datados con criterios estratigráficos entre principios del siglo I y el IV.

El *opus signinum*, simple campo de crucetas blanquinegras que envolvían un motivo central, tal vez cuadrado (Lám 6), tapizaba el *tablinum* de una *domus*²⁶, primer ambien-

²⁵ REGUERAS GRANDE (1996) 2002, 96-98. *Idem.*; "Mosaicos romanos de Asturica Augusta", *BSAA* 57, 1991, 131-162; *Idem.*; "Opus sectile y mosaico de Orfeo hallados en Asturica Augusta", *VI Coloquio Internacional sobre Mosaico Antiguo*, Palencia-Mérida (1990) 1994, 27-34.

²⁶ BURÓN, M.; *El trazado urbano en las proximidades del Foro en Asturica Augusta. La casa del pavimento de*



Lám. 6. Astorga: Esquema del pavimento de *opus signinum* (según Burón).

te civil dotado de cierta calidad urbana en la ciudad. El sencillísimo tema, de gran difusión en el periodo augusteo, se acomoda con la estratigrafía de la *domus* asturicense cuyos materiales más antiguos son de la época de Tiberio/Claudio (25/45 d.C.). *Unicum* por su ubicación geográfica, totalmente alejado de los núcleos levantinos y meridionales donde se desarrolla esta clase de pavimentos, hay que relacionarlo con inmigrantes itálicos instalados en *Asturica*, deseosos de rodearse de equipamiento doméstico similar al de su entorno originario.

Excepcionales siempre, se conocen tres ejemplares de *opera sectilia* (Lám. 7 a y b). El más antiguo e importante —época julio-claudia— revestía el *Aedes Augusti* que presidía el foro²⁷, actualmente visitable en un sótano arqueológico. Muy dañado, quedan, sin embargo, suficientes

indicios, entre *crustae* e improntas sobre el *nucleus*, para determinar que se trataba de un simple pavimento bicromo animado por una cenefa y ciertas unidades modulares: cuadrados, rombos y círculos, que en el área romana cubrían grandes naves rectangulares desde los momentos más antiguos del uso del *sectile*. Otro *unicum* en el NO hispano, lujoso pero austero, expresión de un centro burocrático, más romano que romanizado, que a través de este ambiente monumentalizaba los primeros beneficios de las explotaciones auríferas en honor del numen del emperador. Los otros dos tapices son domésticos²⁸, el primero, una refacción que se superpuso al susodicho mosaico de *opus signinum* durante una reforma llevada a cabo entre el reinado de Claudio y la época flavia; el segundo²⁹, tapizaba el *frigidarium* de la denominada “Domus del gran peristilo”, de principios del siglo II. Ambos han desaparecido.

De teselados, se preservan tres. Uno blanquinegro³⁰, perdido, de las Termas Mayores (Lám. 8), tapete ajedrezado en cuyo centro se perfila un cuadrado con composición ra-

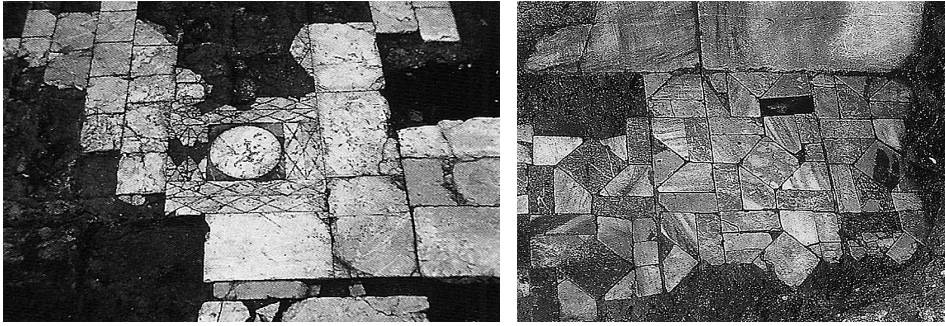
opus signinum, *Monografías. Arqueología en Castilla y León 2*, Salamanca 1997; REGUERAS (1996) 2002, 75-85.

²⁷ Ver nota 19; también: PÉREZ OLMEDO, E.; *Revestimientos de opus sectile en la Península Ibérica*, *Studia Archeologica* 84, Valladolid 1996, 135-137.

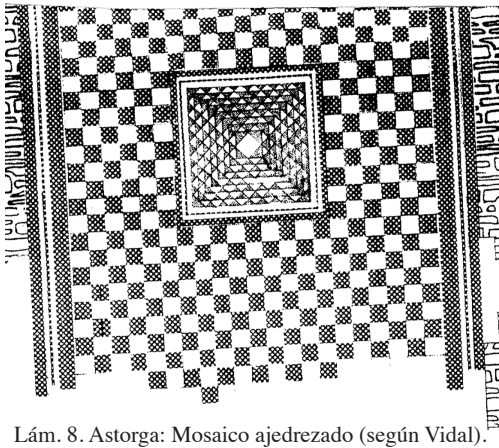
²⁸ BURÓN 1997, 51-53.

²⁹ SEVILLANO, A. Y VIDAL, J.; *Urbs Magnifica. Una aproximación a la arqueología de Asturica Augusta (Astorga, León)*. *Museo Romano*. (Guía-Catálogo), Astorga 2002, 49-50.

³⁰ REGUERAS (1996) 2002, 39-45, con bibliografía anterior.



Lám. 7 a y b. Astorga: *Opera sectilia*. *Aedes Augusti* y Casa del Gran Peristilo (según Sevillano y Vidal).



Lám. 8. Astorga: Mosaico ajedrezado (según Vidal).

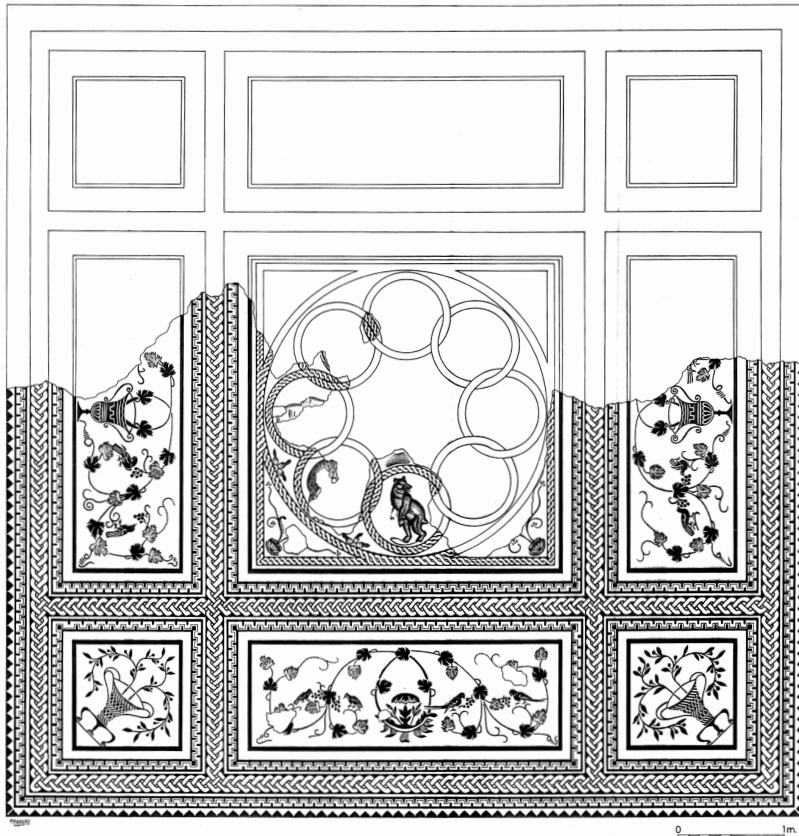
dial de triángulos. Tema de rancio pedigrí mediterráneo, con paralelo idéntico, para los escaques, en Braga³¹, es propio de ambientes termales sin grandes pretensiones y no parece posterior al siglo III.

Mucho más valioso –musealizado desde 1991– es el de la “Casa del oso y los pájaros³²”, la *domus* más rica de la ciudad, que combina registros bitonales periféricos con el pleno colorismo del “emblema” y orlas marginales (Lám. 9). Posiblemente dedicado a Orfeo se organiza en un enrejado de bandas, patrón itálico de origen quizás tectiforme, habitual en los siglos II y III, con ejem-

plos tardíos en *Hispania*: Carranque y la no muy distante *villa* de Camarzana, de nuevo con el tema de Orfeo. En los lados largos, macolla o crátera de donde surgen sarmientos, pámpanos y racimos picoteados por pájaros distintos, siempre en blanco y negro; en los cuadrados angulares, canastos de cestería sobre trípode con ramitas de olivo simétricas, todo sometido a un sutil arabesco lineal de austero ritmo espiraliforme característico del mosaico bícromo del periodo adrianeo y antonino, excepcional en el interior peninsular con algunos ejemplos en *Clunia* y *Uxama*. Es en estas ciudades donde se repiten motivos idénticos al asturicense (trípodes de canastos, cráteras y orlas geométricas) en reelaboración polícroma y gusto más profuso que sin duda indican cierta posterioridad cronológica y la probable existencia de un obrador común en las tres ciudades, grandes centros administrativos de la Meseta N en el Alto Imperio, unidas por la *via XXVII* del Itinerario de Antonino. Sobre ello abundan el esquema a compás y algunos motivos secundarios del emblema (hexapétalas partidas de las enjutas) ordenado por un cuadrado con círculo tan-

³¹ ABRAÇOS, F.; “Os mosaicos romanos de *Bracara Augusta* da Coleção do Museu Regional de Arqueologia D. Diogo de Sousa, Braga”, *X Coloquio do Mosaico Greco-Romano. O Mosaico Romano nos Centros e Nas Periferias. Originalidades, influencias e identidades*, Conimbriga (2005) 2012, 828-830, Fig. 4, panel 1.

³² REGUERAS (1996) 2002, 52-74.



Lám. 9. Astorga: Mosaico del Oso y los pájaros (según F. Regueras).

gente y ocho medallones secantes que inscriben animales, oso “bailarín” y vestigios de un leopardo conservados, orientados hacia el tondo u octógono central donde camparía una figura mitológica³³: ¿Diana, protectora de los animales salvajes, Baco, en cuyo cortejo participan osos y leopardos, a más de pámpanos, cráteras y racimos, o bien –como parece más razonable– Orfeo, cuya música domeña y encanta las fieras? Por criterios estilísticos y estratigráficos el mosaico, que posiblemente tapizaba el *triclinium* de la casa, puede fecharse a finales del siglo II.

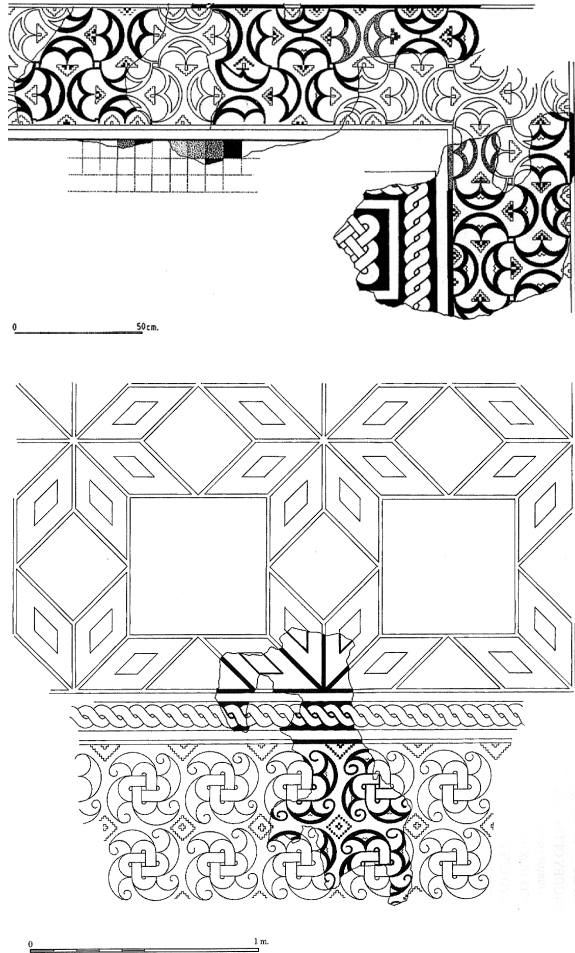
En esta línea colorista y de relación con las otras *civitates* meseteñas hay que citar los restos de dos pavimentos³⁴ geométricos y polícromos procedentes de la susodicha “Casa del *opus signinum*” (Lám. 10 a y b): uno de peltas contrapuestas que bordea un campo de tema desconocido, apenas un casetón con motivo de cesta conservado; y otro con dos esquemas: rueda de peltas contiguas con nudos de Salomón y composición de es-

³³ LÓPEZ MONTEAGUDO y MAÑANES 1993, 18-20, piensan en un tema dionisiaco. REGUERAS GRANDE 2009, 119 y ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M^a.; “Las representaciones de Orfeo y los animales en la musivaria hispana”, NEIRA, L. (ed.); *Mitología e historia en los mosaicos romanos*, Madrid 2010, 42, lo identifican con Orfeo. JESNICK, I.; *The Image of Orpheus in Roman Mosaic*, BAR International Series 671, Oxford 1997, no lo incluye en su inventario.

³⁴ REGUERAS (1996) 2002, 85-98.

trellas de 8 losanges, tema de los mosaistas itálicos desde el siglo I a.C. difundido en Occidente a partir del II y que alcanza hasta el VI. Los paralelos más cercanos, de nuevo, en *Clunia* (cuarto nº 6 de la Casa Taracena) similar a otro de *Uxama* dibujado por Loperráez, ambos sin datación convincente, aunque bien avanzado el siglo III no sería descabellado, al menos para los de *Clunia* y *Uxama*. Una conexión, de nuevo, entre las tres ciudades, al menos un siglo después del mosaico de Orfeo, manteniendo todas el mismo apego por la tradición itálica. Interés por el esquema que se registra todavía en dos villas tardías: San Martín de Andallón en Asturias y en un extraño fragmento leonés de La Milla del Río (*¿sectile?*) que comentaremos más adelante.

Realmente será en el Bajo Imperio (siglo IV) cuando se produzca la generalización del mosaico en el *Conventus Asturum*, desplegados casi sin excepción en yacimientos rurales, no siempre *villae*. Próximos a ríos (Tera, Esla, Órbigo) y las vías principales que surcaban el territorio (*via* de la Plata, *via XVII*, etc), son legión en ambas provincias, la mayoría noticias antiguas o resultado de prospecciones recientes (restos musivos, teselas sueltas) si no atropellos patrimoniales de larga duración. En Zamora³⁵ se conocen vestigios seguros en Santa Eugenia (Morales de Rey), Pozarcón (Arcos de la Polvorosa), Los Villares (Villanueva de Azoague); en León³⁶, en El Piélago (Cimanes de la Vega), Ermita de San Martino (Cuadros), El Arbujal (Fresno de la Vega), La Caleyá (San Martín de Falamosa), Riego de la Vega, San Martín de Torres, Aldea del Puente, Las Hoyas (San Román de la Vega) y, Tras las Casas (Villamor de Órbigo). Pavimentos de mayor enjundia que han sido destruidos, trasladados a museos, o de los que no se ha vuelto a tener noticia se conocen en Villaquejida³⁷ cuya ermita de Santa

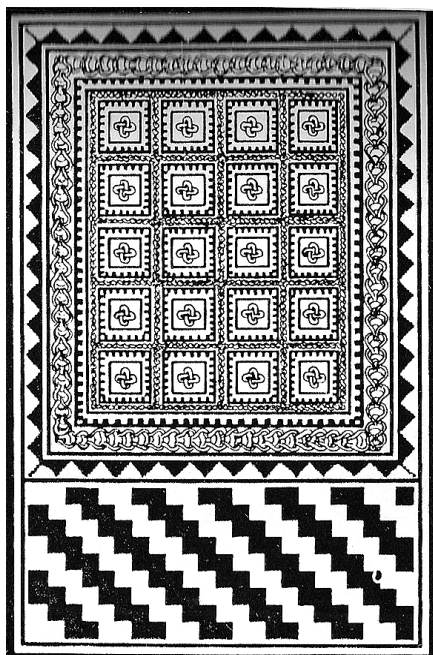


Lám. 10 a y b. Astorga: dos pavimentos geométricos de la Casa del *opus signinum* (según F. Regueras).

³⁵ REGUERAS 1991.

³⁶ REGUERAS (1994) 1996.

³⁷ REGUERAS GRANDE, F. "Noticias sobre tres *villae* con mosaicos en el valle del Esla: Cimanes de la Vega,



Lám. 11. Puente Almuey (según Fernández Aller).
Museo de León.



Lám. 12. Campo de Villavidel (según Avello).

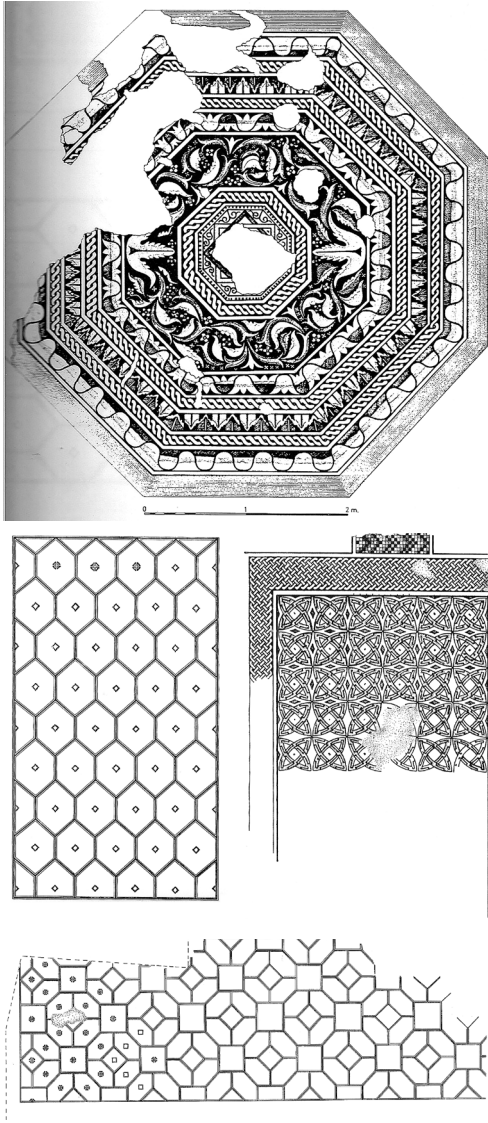
Colomba cobijaba desde el siglo XVI un mosaico de tema marino “y letreros”, la constancia más antigua de protección de una villa relacionada con la conservación de un mosaico. En ruinas a principios del siglo XX, a pesar de ser declarada Monumento Nacional en 1931, ha desaparecido por completo conservándose sólo vestigios musivos en el pueblo y Museo Arqueológico Nacional. En Puente Almuey³⁸, un teselado conocido desde 1920 se exhumó en 1973 trasladándose al Museo de León (Lám. 11). Presenta un vestíbulo con tema escaleriforme bicromo y campo ortogonal de casetones policromos, tema muy frecuente en la Meseta y en el propio *Conventus* (Vega del Ciego, Requejo, San Millán de los Caballeros³⁹). En esta última localidad se conoce una villa desde 1911, donde luego (1948) se documentaron 3 o 4 pavimentos de un área termal y, de nuevo, otros 3 geométricos (uno casetonado) en 1988. Nada se ha vuelto a saber de ellos. Peor suerte deparó el destino a los mosaicos de Las Lebaniegas (Campo de Villavidel⁴⁰): “cuando se iba a

Villaquejida, San Millán de los Caballeros”, *Brigecio* II, 1992, 33-37. *Idem*, “Villaquejida, veinte años después. Entre la nostalgia y el remordimiento”, en este mismo número de *Brigecio*.

³⁸ FERNÁNDEZ ALLER, C.; “Mosaico romano en Puente Almuey (León)”, *NAH*, Madrid 1976, 374-389. *Eadem*; “Un mosaico romano en Puente Almuey (León)”, *Estudios Humanísticos y Jurídicos*, León 1977, 75-78.

³⁹ REGUERAS GRANDE, F.; “*Addenda et corrigenda* a “Noticias sobre tres villae con mosaicos en el valle del Esla: Cimanes de la Vega, Villaquejida, San Millán de los Caballeros”, *Brigecio* III, 1993, 75-80, con bibliografía anterior.

⁴⁰ MINGARRO, F. *et alii*; *La villa romana de Campo de Villavidel (León)*, Madrid 1986. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M^a. y LÓPEZ MONTEAGUDO, G.; “Mosaicos romanos: Campo de Villavidel (León) y Casariche (Sevilla)”, *AEspA*. 58, 107-115.



Lám. 13. Mosaicos de Navatejera.

levantar un plano detallado de su dibujo y ubicación habían sido sustraídos... incluso con la solera”, al decir de su excavador (1982). Sólo el refrendo de la fotografía alivia tanta calamidad: dos salas (Lám. 12), la primera de emblema cuadrangular con jinete persiguiendo un ciervo aterrorizado, sobre campo de octógonos adyacentes alternos con filas de hexágonos oblongos y cuadrados rellenos no sólo del repertorio geométrico tradicional, sino también de peces y os-tras, temas de *xenia* como en Vega del Ciego y otros teselados de la Meseta. Un segundo ambiente se tapizaba con el repetidísimo esquema de círculos y cuadrados determinando rectángulos de lados mayores cóncavos. Esquema muy popular en el mosaico tardío, sobre todo en las *villae* bajoimperiales de las Meseta, entre otras las cercanas de Requejo y Camarzana de Tera.

Tres quintas leonesas más encarnan lo mejor y (sobre todo) lo peor de una provincia que ha tenido mala suerte con su patrimonio arqueológico, musivo en particular. El descubrimiento en 1885 de unos mosaicos en el lugar de Navatejera⁴¹ propició su excavación por la Comisión Provincial de Monumentos y lo que era más insólito a la sazón, su cubierta, protección y cerca del yacimiento, el primero en la Península Ibérica. Todavía se conservan bajo el mismo techo (Lám. 13): un pasillo de octógonos y cuadrados perfilados sobre fondo de teselas en terracota, esquema y ejecución grosera que se registra

también en Requejo⁴²; otro pavimento⁴³ en nido de abeja oblongo al estilo del anterior;

⁴¹ DÍAZ-JIMÉNEZ y VILLAMOR, J. E.; “La villa romana de León”, *BRAH* 80, 446-462. MIGUEL HERNÁNDEZ, F. y BENÉTEZ GONZÁLEZ, C.; “Relectura arqueológica de la villa romana de Navatejera (León)”; *Numantia* 6. *Arqueología en Castilla y León* 1993/1994, 103-126.

⁴² Y en otro pavimento gallego: GONZÁLEZ SOUTELO, S. y FERNÁNDEZ PINTOS, P.; Los pavimentos romanos de teselas cerámicas. El Ejemplo del yacimiento de “O Campón” (Burela, Lugo); Póster del *Encontro Portugal-Galiza. Mosaicos Romanos. Fragmentos de cultura nas proximidades do Atlántico*, Rabaçal-Braga-Lugo 2013, (en prensa).

⁴³ Los mosaicos de Navatejera han sido estudiados en su conjunto por LÓPEZ MONTEAGUDO y MAÑANES 1993,



Lám. 14. Milla del Río. Fragmentos del Mosaico de Oceano y de otro geométrico. Museo de León. 29-32, Láms. 10, 27 nº14 y 28-30. Figs. 9-12.

una sala con cruces de husos en aspa tangentes que encontramos en La Milla del Río y Camarzana, patrón que identifica mosaicos normalmente de la segunda mitad del siglo IV; por fin, un ochavo con temas geométricos y vegetales muy estilizados donde destaca sobremanera un amplia cenefa de acantos y cornucopias imbricadas que M. Torres ha considerado propios de un taller conocido como Prado-Almenara⁴⁴, por su trabajo en estas villas vallisoletanas.

La segunda *villa*, tan maltratada como antiguamente conocida (primeros hallazgos en 1816) es la de la Milla del Río⁴⁵. Por los restos que persisten y viejas descripciones, parece desprenderse la existencia de varios mosaicos, al menos 3. Uno quizás de tema marino (Lám. 14), repartido en dos fragmentos (Museo de León), con Oceano recostado, “*de tres varas de largo*”, sobre una vegetación acuática, derramando agua de una caracola, siguiendo el tipo iconográfico⁴⁶ de las alegorías de los ríos (mosaicos Cosmogónico de Mérida o de la Eneida de Alter do Chão, Portalegre), estilísticamente tan parecido al mascarón de la *Domus Oceani* de Lugo. La ubicación de la cabeza en una esquina tal vez pudiera indicar su repetición angular en otras tres con algún tema mitológico en el centro. Aunque se ha datado en época severiana, el contexto musivo se orienta a fechas claramente posteriores. El segundo es un pavimento geométrico de cruces de husos, como en Navatejera y Camarzana, conocido por un dibujo de la Academia de la Historia y fragmentos del Museo de León, donde se expone en una correcta restauración. El tercero, por fin, son unos curiosos fragmentos conservados en el I.E.S. de Carrizo de la Ribera (León) –procedentes de la iglesia del pueblo– con composición intrusa de *sectile* dentro de un teselado (Lám. 15), si es que no se trata de un pastiche decimonónico⁴⁷. Se ha supuesto un montaje medieval de cierto aire cosmatesco⁴⁸. Si así fuese, se trataría una vez más de un *unicum*, que implicaría

⁴⁴ TORRES CARRO, M.; “Los mosaicos de la villa romana de Prado”, *BSAA* 54, 1988, 175-218.

⁴⁵ SAAVEDRA, E.I. “La Milla del Río”, en FTA, F.; *Epigrafía romana de la ciudad de León*, León 1866, 1-12. BLÁZQUEZ ET ALII 1989 *CMRE IX*, 39-43., lams 21 y 41, nº23. LÓPEZ MONTEAGUDO y MAÑANES 1993, 25-27, Láms. 7-8 y 26 nº 8.

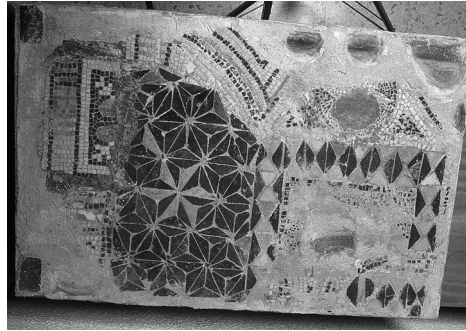
⁴⁶ LÓPEZ MONTEAGUDO, G.; “Tipos iconográficos del dios Océano”, en *X Coloquio do Mosaico Greco-romano* (2005) 2011, 287-295.

⁴⁷ Según Saavedra, el párroco excavador, (Enrique García) era muy mañoso. PÉREZ OLMEDO 1996, 138.

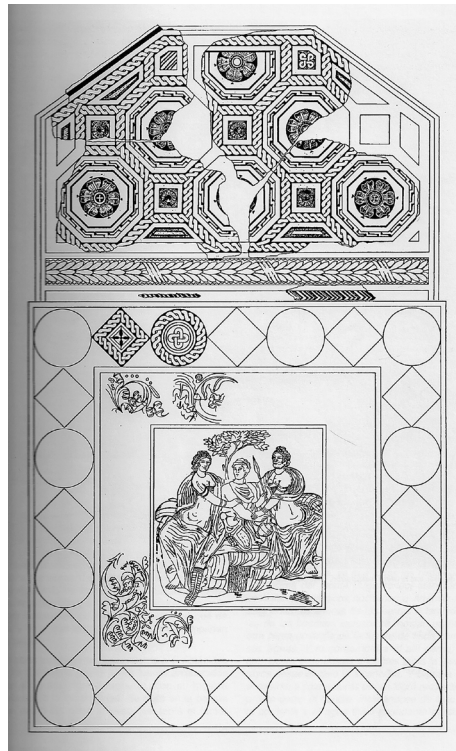
⁴⁸ PÉREZ OLMEDO 1996, 137-138.

la reutilización de ciertos pavimentos de la *villa* en la Edad Media y que habría que poner en relación con los patronos del cercano monasterio de Santa María de Carrizo, fundación cisterciense de la condesa Estefanía Ramírez (1176) que había casado con el conde catalán Ponce de Minerva, parece que emparentado con la casa de Barcelona. Curiosamente en la iglesia de San Miguel⁴⁹ de esta ciudad existió un pequeño mosaico cosmatesco, reutilizado como frontal de altar, también pieza aislada en Cataluña, que se decora con el mismo registro de estrellas hexapétalas de losanges, tema, por otro lado muy habitual en el repertorio cosmatesco, toscamente ilustrado y ampliado en el pavimento riberano.

La última de las quintas leonesas, sin duda la mejor del NO hispano, riquísima en hallazgos monetarios entre los siglos I y IV, incluido un contorniato de Nerón y un triente de Sisebuto; escultóricos, en bronce y mármol (mitológicas y retratos), en objetos de oro y plata, y naturalmente, en restos musivos, es la de Los Villares de Quintana del Marco⁵⁰, la más ultrajada también por un vandalismo arqueológico que no cesa desde hace más de un siglo. Tenemos constancia de varios mosaicos con fragmentos dispersos por casas, museos, incluido el Museo de Marinha de Rio de Janeiro (*sic*) y el mercado anticuario. El uso de vermiculados y ricos materiales semipreciosos como la variscita autóctona (Palazuelos de las Cuevas, Zamora) rinden cuenta de un potencial todavía sin ninguna comprobación arqueológica reglada. Sólo un pavimento puede reconocerse con seguridad, según reconstrucción que realicé hace años a partir de *dissecta membra* del Museo de León y varias colecciones particulares: aula rectangular centrado por el cuadro de Hilas y las ninfas (Lám. 16) entre dos cenefas, geométrica y vegetal, con cabecera poligonal de cuadrados y octógonos, de traza



Lám. 15. Milla del Río (¿pavimento cosmatesco?)
I.E.S. Santa María de Carrizo.



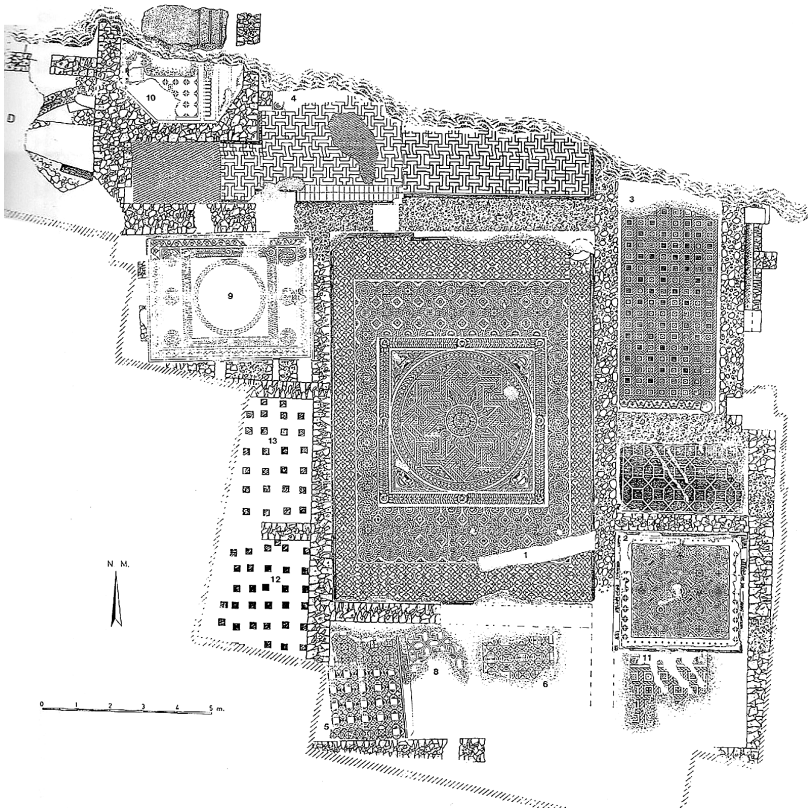
Lám. 16. Quintana del Marco: Hilas y las ninfas
(según F. Regueras).

⁴⁹ BARRAL I ALTET, X.; *Les mosaïques romaines et medievales de la Regio Laietana*, Barcelona 1978, 22, apéndice III, 154-158 XII-XIII .

⁵⁰ REGUERAS GRANDE, F. *et alii*; *El mosaico de Hilas y las ninfas del Museo de León*, León 1994,



Lám. 17. Quintana del Marco: Imagen del Invierno, faisán y venator.
Los dos primeros en el M.A.N. (Madrid), el segundo, *in situ*.



Lám. 18. Planta de Requejo con mosaicos, según F. Regueras.

muy extendida en la arquitectura domestica romana; de otro mosaico parietal de una piscina del *balneum* y algunos geométricos apenas restan algunas trizas; de un tercero que, en su momento, denominé de las estaciones, actualmente irrecomponible, se conservan un busto del invierno, varias aves (Lám. 17), una cenefa envolvente de cornucopias imbricadas sobre fondo negro y por referencias antiguas se sabe de tres figuras de hombres hasta medio cuerpo. En la última “excavación” clandestina de la que tengo noticia, apareció una orla con *venator* sobre fondo oscuro entre acantos y follaje, imposible de reubicar entre tanto desaguisado. A pesar de todo, los fondos en abanico de las escenas figuradas -sólo propios de los mejores teselados hispanos- y los roleos poblados (con *putti* cazadores) sobre fondos oscuros, son recursos de estirpe oriental entre los siglos IV y VI, registros que volverán a aparecer en la cercana villa de Camarzana, donde posiblemente trabajó la misma *officina*, de idéntico refinado gusto figurativo.

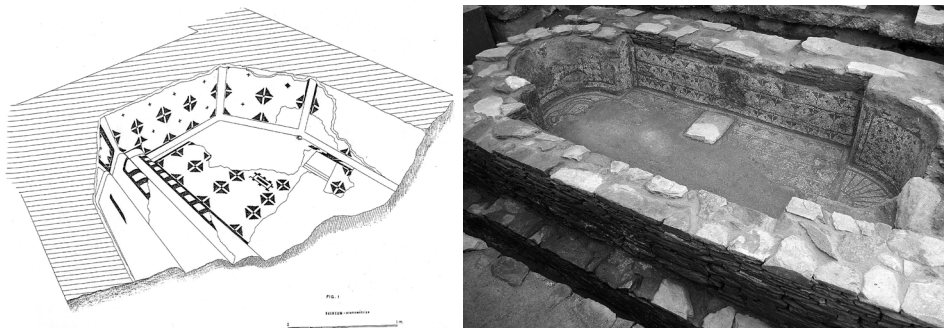
En el N de la provincia de Zamora se conocen dos *villae*, Requejo⁵¹ (Santa Cristina de la Polvorosa), orillas del Órbigo, excavada entre 1979-1982, después de ser parcialmente arrasada por una avenida del río. Seis de sus mosaicos fueron arrancados y actualmente se encuentran en el Museo de Zamora (dos expuestos), el resto se ha perdido. Y Camarzana de Tera, descubierta en 1861 en el centro del pueblo, pero intervenida sólo en 2007-2008. Propiedad la Junta de Castilla y León, se encuentra tapada, con cubierta provisional y mosaicos en pésimas condiciones, sin restaurar, a la espera de tiempos mejores.

Requejo es básicamente un conjunto termal con 13 pavimentos realizados en una misma fase constructiva, bícromos al N y O y polícromos al E y (parcialmente) al S, ámbitos de más difícil interpretación, todos geométricos, con ese gusto abigarrado y anicónico de finales de la romanidad (Lám. 18). La excavación de una cuadrícula de 2 x 2 en la solera del mosaico central deparó labio y borde de la forma 8 de Palol-Cortes que aboga por una datación en el tránsito del siglo IV al V, si no plenamente ya en el último. Composiciones, sintáxis y léxico representan un auténtico muestrario de los tipos más comunes y difundidos del Bajo Imperio que, no por repetirse en otros sitios, implican necesariamente la existencia de talleres comunes. Se ha hablado de uno denominado de Cuevas-Valdanzo a partir de estas dos villas sorianas exclusivamente anicónicas, en el otro extremo de la Meseta castellana. A pesar de la proximidad de esquemas y vocabulario, la redacción de todos estos teselados, a falta de apurar más el análisis, indica sobre todo la circulación de una koiné estandarizada que, por distintas razones, atrajo a muchos propietarios tardorromanos, no sólo de estas tierras. Conviene, sin embargo, hacer una salvedad con la piscina del *frigidarium* de Requejo y decoración casi idéntica a la de la plaza de Santa María de de Lugo, de mediados del siglo IV⁵², (Lám. 19 a y b), incluido el dispositivo de la losa de mármol reaprovechada para amortiguar la caída del agua. Las diferencias ornamentales se reducen a los contraábsides lucenses, el S con sencillos segmentos radiales y el N con una figura sinuosa, unas veces interpretada como serpiente que se muerde la cola (uróboros), otras como morena o lamprea, bastante frecuente en mosaicos portugueses, incluido el galaico del Seminario de Braga, del taller del NO⁵³. Este registro figurativo se conjuga, en el caso de Requejo, con la bóveda pictórica que cubría la piscina decorada con un mar de peces, en este caso en situación inversa a los conocidos mosaicos del NO, parietales

⁵¹ REGUERAS GRANDE; “Los mosaicos de la villa romana de Requejo (Santa Cristina de la Polvorosa)”, *Iº Congreso Historia de Zamora* (1988) 1990, T. II, 637-696.

⁵² Según me informa E. FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, arqueólogo municipal de Lugo.

⁵³ ACUÑA CASTROVIEJO (1973) 1974, 202-203, Fig. 2.



Lám. 19 a y b. Piscina del *frigidarium* de Requejo y de Santa María (Lugo).

o pavimentales, con algunas excepciones como el complejo de Cambre (La Coruña)⁵⁴.

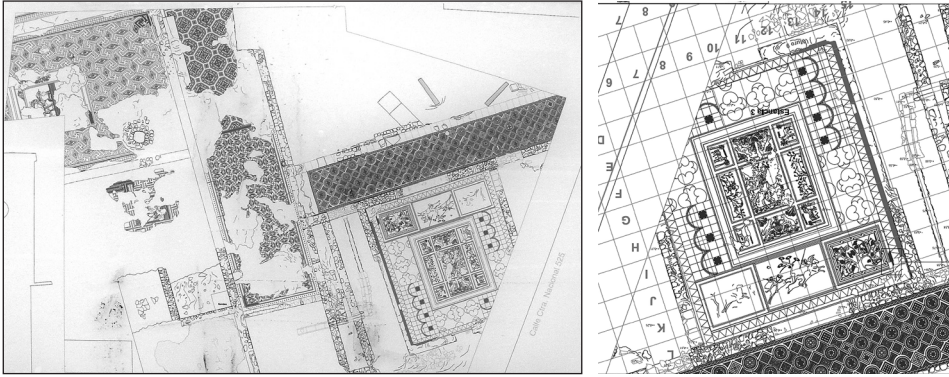
Otra cosa es la villa de Camarzana de Tera⁵⁵, con hallazgos, muy malos, de los siglos IV y V que coinciden con el análisis estilístico de los mosaicos. También aquí se despliega un rico repertorio de alfombras geométricas en las galerías del peristilo y campos que rodean emblemas figurados. Unos, bastante comunes: cruces de husos (como en Navatejera y La Milla del Río), coronas y cuadrados (como en Campo de Villavidel, Requejo y Quintana del Marco), octógonos adyacentes determinando cuadrados (Quintana del Marco), pares de peltas adosadas, horizontales y verticales (Requejo); otros, menos habituales, cuadrados en esvásticas y rombos adyacentes o meandros de esvásticas de doble vuelta y vuelta inversa, desconocidos entre los pavimentos del *Conventus Asturum*. Pero lo que otorga una personalidad especial a la villa de Camarzana (Lám.20) es su extraordinaria riqueza en mosaicos figurados, sólo comparable a la de Quintana del Marco, si su perverso destino no nos hubiera privado de ellos. Coincidencia también en las referencias orientales de los roleos poblados sobre fondos oscuros, aquí con “grutescos”, bustos masculinos añosos que surgen de la vegetación, teselas en abanico, uso de variscita y cosmopolitismo iconográfico, sin correspondencia en el NO, absolutamente únicos. Rapto de Europa en el *occeus*, 6 ejemplares en *Hispania*⁵⁶, siempre en la Bética, menos uno de Mérida, todos de época antonina y severiana, salvo el de Camarzana; Ariadna dormida, posiblemente el episodio de su abandono por Teseo en Naxos⁵⁷, ejemplar desconocido en el NO y prácticamente en toda la Península, donde sólo existe otro mosaico con Ariadna, el de *Anius Poni* en Mérida. Lo mismo ocurre con la composición “retablística”, compar-

⁵⁴ Información sumaria sobre estructuras musealizadas y pinturas: http://gl.wikipedia.org/wiki/Vila_romana_de_Cambre y <http://www.cambre.es/gal3/concello/dependencias/museo/historia05.html>

⁵⁵ REGUERAS GRANDE, F.; *Camarzana, pasado y presente de una villa romana del Tera*, Salamanca 2009. MARCOS CONTRERAS, G. J. *et alii* (STRATO); “Intervención arqueológica en la villa romana de Camarzana de Tera (Zamora)”, *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, nº 24, (2007) 2009, 29-52. REGUERAS GRANDE, F.; “Mosaicos de la villa astur-romana de Camarzana de Tera (Zamora)”, *Espacio, Tiempo y Forma. Historia Antigua*, nº 23, 2010, 449-525. *Idem.*; “Mosaicos romanos figurados de la villa astur-romana de Camarzana de Tera, (Zamora, España)”, *XII Colloquio de la AIEMA*, Venecia 2012 (en prensa)

⁵⁶ A veces se incluye también uno de los paneles laterales, muy dañado, con imagen de un toro sobre las aguas portando una figura femenina, panel que se asocia a otros con las sirenas y Ulises amarrado al mástil del barco. Según MOURÃO, C.; *Mirabilia Aquarum. Motivos acuáticos em mosaicos da Antiguidade no territorio português*, Lisboa 2008, 86-87, por el contexto en el que aparece podría simbolizar la isla de Trinacria.

⁵⁷ SAN NICOLAS, P.; “Ariadna, entre el desengaño y el amor”, NEIRA, L. (Coord.); *Representaciones de mujeres en los mosaicos romanos y su impacto en el imaginario de estereotipos femeninos*, Madrid 2011, 49.



Lám. 20. Planta de Camarzana con mosaicos. *Triclinium*. Según STRATO.

timentada, del *triclinium*, típica del mundo tardío donde se combinan temas conviviales de matriz dionisiaca (panteras heráldicas entre cráteras, perdices picoteando pámpanos y racimos), cinegéticos (4 escenas de caza a caballo) e hípicas (corceles vencedores con su ecuónimo, sin marca de propiedad sobre ancas o pescuezo y tres letras entre las patas, quizás identificación de la ganadería) todo presidido y ordenado por la imagen hierática de Orfeo y los animales, según modelo tardío (tipo 2a de Stern). Tema predilecto de los mosaístas, es un fenómeno sobre todo de la *pars occidentalis* del Imperio (más del 80% de los hallazgos): 12 en *Hispania* (2 en la *Betica*, 7 en *Lusitania*, 1 en la Tarraconense y 2 en *Gallaecia*, Astorga y Camarzana).

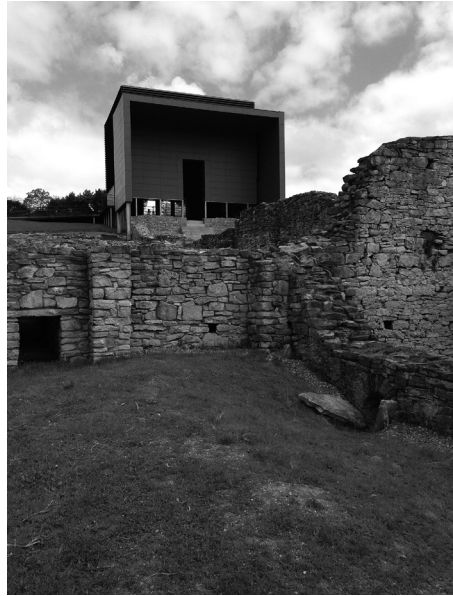
Llegados a este punto conviene sintetizar los rasgos pertinentes de nuestros mosaicos astures:

1. El *Conventus Asturum* es el territorio de *Gallaecia* de mayor riqueza y variedad de mosaicos.
2. Existe una gran desigualdad territorial, cronológica y de procedencia: Áreas de gran densidad (provincias leonesas) y otras de hallazgos muy escasos (tierras centrales de Asturias, valle de Valdeorras gallego, cuenca del Bierzo, o NE trasmontano). Desde el punto de vista temporal en el Alto Imperio, siglos I y III, se concentran en el mundo urbano, fundamentalmente en *Asturica*, también Lancia. En el Bajo Imperio (IV-V) se generaliza su uso, sobre todo en yacimientos rurales, la mayoría *villae*. Un ejemplo excepcional, el pavimento “cosmatesco” de La Milla del Rfo, mosaico reutilizado en época medieval (¿siglo XII?)
3. Se conocen todas las modalidades técnicas: *opus signinum*, *opus sectile*, *opus tessellatum* (bícromo y polícromo), *opus vermiculatum*, especialmente en Astorga. En el resto, casi siempre teselados.
4. Predominio absoluto de mosaicos geométricos sobre figurados, con algunas *villae*: Veranes y sobre todo Requejo, anicónicas en su totalidad. Un repertorio de cartones, de circulación secular, que luego reaparecerá en la pintura asturiana (siglos IX-X), sin que, por el momento, se pueda establecer una relación de causalidad entre ambos registros.
5. Respecto a la figuración, hay algunas orientaciones temáticas:

- A) Temas marinos, con algunos pavimentos relacionados directamente con otros del ámbito galaico: A Cigarrosa, termas de *Legio VII*, pinturas de la piscina del *frigidarium* de Requejo, quizás Villaquejida y Milla del Río.
- B) Temas cinegéticos: Camarzana y Campo de Villavidel que más bien parecen vincularse con el ambiente de las grandes *villae* de la Meseta, aunque el cuadro (casi seguro venatorio) de la cacería de la *Domus Oceani* de Lugo, debe hacernos reflexionar. En cualquier caso, frente al carácter narrativo del mosaico africano, los temas venatorios entre nosotros muestran mayor interés por las “imágenes fijas”, unas veces marginales (Cardañagimeno, Burgos), otras reiteradas en el mismo pavimento (*triclinium* de Camarzana), al modo casi de estampas calcadas de una matriz.
- C) Temas hípicos, gusto que también parece asociarse con el de los grandes propietarios de la Meseta o *Lusitania* (Torre de Palma, Portalegre, también con caballos aislados).
- D) Temas mitológicos. Tienen, por el momento, un carácter aislado que se concentra básicamente en las villas de Camarzana y Quintana del Marco. En la primera: Ariadna dormida, rapto de Europa, referencias báquicas (panteras heráldicas en torno a una crátera; aves picoteando racimos, también en Astorga); excepcionalmente Orfeo y los animales aparece dos veces, en el caso de Astorga, no seguro. En la segunda, Hilas y las ninfas, el único de los pavimentos figurado de Quintana que puede reconstruirse con seguridad; otras imágenes aisladas, del Invierno, perdices, un faisán y un *venator* dentro de una orla de roleos posiblemente formaban parte de otro (¿otros?) pavimentos mitológicos.
6. Sobre presuntos talleres, uno parece debidamente contrastado, intervino en el mosaico del Oso y los pájaros de Astorga, pero también en las otros grandes centros administrativos del Alto Imperio en la Meseta, *Clunia* y *Uxama*. Se trata de un obrador en la cuerda floja entre la bicromía y el pleno colorismo del siglo III. Tampoco parece desacertado relacionar los teselados marinos de A Cigarrosa y León (y la propia bóveda pictórica del *frigidarium* de Requejo) con el taller reconocido desde hace años en el NO; incluir otros que, de una u otra manera, introducen temas pelágicos, peces en Villavidel, caballos marinos en Villaquejida, Océano en La Milla del Río, no tiene la misma consistencia (a pesar del parecido entre las cabezas de Océanos de esta última villa y de Lugo) y merece ser estudiado más a fondo. Advertir además que si, como hemos dicho, las piscinas del *frigidarium* de Requejo y de la catedral de Lugo parecen salidas de las mismas manos, constataríamos la presencia de cuadrillas de *tesellarii*, menos ambiciosos que los diseñadores de “mares de peces” musivos (o pictóricos), dentro de los mismos equipos. Respecto al denominado taller de Prado-Almenara y su presencia en Navatejera, quizás en Quintana del Marco y Camarzana, habría que verificarlo con más calma. Mucha menos solidez encuentro en vincular la villa de Requejo con 13 teselados geométricos, (incluso Navatejera), con la conocida como *officina* de Cuevas-Valdanzo. Se trata, a mi parecer, como señalé más arriba, de un lenguaje común que atrajo a muchos propietarios tardorromanos que utilizaron idénticos esquemas, sintáxis y vocabulario para tapizar sus mansiones.



Lám. 21. Navatejera: cubierta e interior.



Lám. 23. Veranes. *Oecus*, al fondo y *triclinium* a la derecha.



Lám. 22. Astorga: Casa del oso y los pájaros.

7. Otro aspecto es el de los “ecos” que reflejan nuestros pavimentos. No hay ninguna duda de las matrices itálicas (esquemas, temas, estilo) de los primeros mosaicos conocidos: *opus signinum*, *opus sectile* y teselado del “Oso y los pájaros” de Astorga, al servicio de funcionarios romanos, ajenos a la realidad social del *Conventus Asturum*, en los primeros tiempos después de la conquista. En el otro extremo de la romanidad se ha insistido mucho en el orientalismo, al que se adscribe incluso el gusto anicónico y la complejidad ornamental de muchos de nuestros teselados. Hay, sinceramente, rasgos formales y de estilo que coinciden con la “manera oriental”: los fondos en abanico o en “escamas” que se reconocen en los ejemplares más suntuosos con episodios mitológicos y escenas de cacería, siempre de la segunda mitad del siglo IV. Aunque existen espléndidos ejemplares posteriores en Antioquía o Constantinopla (Palacio Imperial) y excepcionalmente en *Germania* (Colonia), su máximo desarrollo se produce en las *villae* de la Meseta hispana (incluidas Camarzana y Quintana del Marco) con hallazgos periféricos en *Lusitania*, Valle del Ebro y ahora también en Lugo (mosaico de Dédalo y Pasifae) y el cortejo dionisiaco de Coriscada. Otro rasgo “oriental”, presente en las mismas quintas, que se asocia asimismo al denominado taller de Prado-Almenara, es el de los roleos poblados sobre fondo negro con figuras vegetalizadas, “grutescos”, bustos añosos desnudos, en el mosaico del Rapto de Europa de Camarzana o *putti* cazadores, mosaico del *Venator* en Quintana.
8. Por fin, desde el punto de vista patrimonial, merece la pena recordar que la constancia más antigua de protección de una *villa*, siempre relacionada con la conservación de un mosaico, es la ermita de Santa Colomba (Villaquejada, León), del siglo XVI, conservada hasta principios de la pasada centuria, y hoy desaparecida. Y, en segundo lugar, que la villa de Navatejera (León), cubierta y cercada por la Comisión de Monumentos de León en 1888, fue la primera villa romana protegida en España, precisamente también para resguardar sus mosaicos (Lám. 21). No es oro, sin embargo, todo lo que reluce. Tanto en Galicia (A Cigarrosa), como en León (La Milla del Río, Campo de Villavidel y sobre todo Quintana del Marco) las mejores *villae* conocidas han dilapidado su patrimonio, no sólo musivo, desde finales del siglo XIX, y siguen haciéndolo todavía. Por suerte durante el último cuarto de siglo, se ha desarrollado también una política de valorización patrimonial: en Astorga, protección del *opus sectile* del *Aedes Augusti*, del teselado del “Oso y los pájaros” (Casa Romana) (Lám. 22); en Asturias: monumentalización de la villa de Veranes (*oecus* y *triclinium*) (Lám. 23) y en Camarzana la Junta de Castilla y León ha comprado la *villa* (espacio excavado) e instalado una cubierta sobre el área de los mosaicos, en pésimo estado, cuya provisionalidad, confiamos, no sea cómplice de su desaparición.